

Reflexiones

¿Qué nos trae esta Navidad?

Es muy común que al llegar a esta fecha nos pongamos a pensar en los significados de la Navidad. Nuestra sociedad Argentina lo espera como un tiempo especial para compartir con seres queridos alrededor de una mesa y de una arbolito lleno de regalos. Pero si nos ponemos a pensar un poco más podemos encontrar mensajes y sentidos más profundos en esta fecha. Me gustaría que pensáramos juntos en cuatro pequeños mensajes que podemos encontrar en el evento más grande de la historia.

Un mensaje de Compañía:

Mateo 1:23 "He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con Nosotros".

Estamos acostumbrados a pensar en la Navidad como un tiempo para encontrarse en familia en la cena del 24 por la noche. Y muchas veces no nos damos cuenta de que para muchas personas esta época significa "Soledad". Es muy común en la ciudad de Buenos Aires encontrar personas que se han venido desde sus ciudades natales por motivos laborales o de estudio, y que pasarán estas fiestas en soledad. Pero uno de los significados más hermosos de esta Navidad es la llegada de Emanuel, Dios con Nosotros. El Dios del universo se hace hombre para habitar entre y con nosotros. Que en esta Navidad podamos compartir este festejo con nuestro Dios sobre todas las cosas.

Un mensaje de Solidaridad:

Mateo 1:21 "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados".

Es interesante notar como la palabra Jesús puede ser leída también como Salvador. Cuando vemos los diarios y noticieros de hoy en día nos damos cuenta de que este mundo necesita con urgencia de la gracia salvadora de Dios. Hambre, violencia, corrupción, desigualdad son solo algunas de las consecuencias del pecado que nos rodea. Y como dice su palabra, Jesús vino a salvar a su pueblo del pecado. El Padre fue y es sensible a la necesidad de su pueblo ante el pecado. Se brindó en plenitud y envió a su Hijo por nosotros. Los ojos del Padre estuvieron abiertos a la realidad de su pueblo, sus oídos atentos al clamor nuestro. ¿No será este un principio a rescatar e imitar en este tiempo?

Que la llegada del niño sea un llamado personal a revisar nuestra sensibilidad para con los hermanos que nos rodean.

Un Mensaje de Paz:

Lucas 2:13-14 "Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las

huestes celestiales, que alababan a Dios y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!"

Para aquellos que vivimos en ciudades de nuestra querida Argentina, y en especial para aquellos que vivimos en la ciudad de Buenos Aires, el mensaje de la paz del Señor es prácticamente un clamor diario. Basta con caminar por la calle para entender por qué Jesús fue llamado a ser el príncipe de paz. La gente no encuentra paz. No encuentra paz consigo misma, y esto lo traduce a su relacionarse con las demás personas y con el medio ambiente. El canto de los ángeles nos recuerda que el nacimiento de Jesús también trae consigo la verdadera y única paz, aquella que viene del Padre y en el Padre.

Que la llegada del niño sea un llamado personal a ser agentes de paz en nuestro hogar, nuestro trabajo, escuela, edificio, barrio, etc.

Un Mensaje de Compromiso:

Filipenses 2:5-9 "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre..."

En lo personal esto es lo que más me apasiona de la Navidad porque puedo descubrir el amor de Dios en su plenitud llevado a la acción. Conociendo el poder de Dios tranquilamente podría haber dejado a la humanidad en donde estaba, dándola por perdida. En la Navidad vemos a Dios abandonar un estado de comodidad para asumir un compromiso con su creación caída. Quizás en este tiempo en que estamos cerrando un año para comenzar uno nuevo podamos tomar este ejemplo con nuestros compromisos con Dios. Sabiendo que Él se dio primero, que fue Jesús quien puso el 100% de su ser por obedecer al Padre y por amor a nosotros. Que la llegada del niño sea un llamado a revisar nuestros compromisos.

Estos son breves y sencillos mensajes que la Navidad trae a mi pensamiento en este momento. ¿Te animás a pensar en el tuyo? ¿Y si tu espacio en las redes sociales se ve inundado de estos y muchos otros mensajes navideños?

Te animo a que no dejes de compartir la alegría de este tiempo tan importante para la cristiandad.

editorial

¡No tengamos miedo!

Imaginate un futuro donde por ley está prohibido hablar de Jesús... Pero no me refiero a pararse en una esquina a predicar con un megáfono. Me refiero a que bajo ningún motivo o circunstancia, en la vía pública, puedes nombrar a Jesús, Dios o cualquier palabra que refiera a un concepto cristiano.

Pensá en las consecuencias de esa ley... las iglesias ya no podrían tener carteles que las identifiquen como tales, no podrías llevar la Biblia de un lado a otro, o usar una cadenita con una cruz, o pegar un calco en el auto... si quisieras escuchar una canción cristiana lo tendrías que hacer, prácticamente, en la clandestinidad...

¿Y la Navidad? La Navidad sería la oportunidad de un feriado en la semana, un momento para compartir con amigos y familia, comprar y recibir regalos, reírse de alguno de la familia que tuvo el coraje de vestirse de Papá Noel en pleno verano. En fin, un feriado más. Aunque pensándolo bien... no estamos muy lejos de esa situación.

Hoy parece que la "ley" que nos rige es la de no incomodar al otro, y que en pos de esto, todo es posible, y todo es relativo.

Pero hay cosas que no son relativas... Jesús no es relativo. La Navidad no es relativa.

La Biblia relata, en el libro de Mateo y de Lucas; que María estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, pero que antes que esto sucediera, mientras María aún era virgen, quedó embarazada mediante el poder del Espíritu Santo.

José, un hombre bueno, decidió no avergonzarla y romper el compromiso en secreto. Pero antes que esto sucediera, el Señor se le apareció en un sueño y le dijo que no tenga miedo, que esta situación era obra del Espíritu Santo y que junto a María tendrían un hijo, que se llamaría Jesús, porque él salvaría a su pueblo de sus pecados.

La Biblia no habla del miedo de José, su incertidumbre o la incomodidad que podría haber sentido... solo dice que cuando José se levantó, tomó por esposa a María y esperaron la llegada de este hijo al que llamaron Jesús.

El problema es que no todo fue sencillo... el relato bíblico dice que por esos tiempos se decretó un censo, por lo tanto, todos debían regresar a su tierra natal. Como José era descendiente de David, tuvo que regresar a Belén; y llevó a María con él. Pero era tanta la gente que estaba allí que no pudieron encontrar más que un establo para que naciera Jesús.

Y cuando esto sucedió, la noticia trajo sentimientos encontrados. Unos reyes magos y pastores de ovejas recorriendo muchos kilómetros, guiados por una estrella para conocer al Mesías y presentar sus respetos. Pero también hubo gente que no estuvo feliz con la noticia... al contrario, se sintieron amenazados al punto de decretar que todos los niños menores de dos años fueran asesinados, como lo hizo Herodes...

Que un ángel se le apareciera a una chica sin previo aviso, que un hombre tomara la decisión de aceptar lo que Dios había preparado para él y su familia, incomprendible como era, que el Rey de reyes y Señor de señores, Emanuel, Príncipe de Paz... naciera en un lugar tan humilde como en el que nació; que tanto reyes magos como pastores viajaran kilómetros y kilómetros para poder verlo, y hasta un rey como Herodes tuviera el suficiente miedo para mandar a matar a todos los niños menores de dos años... no es relativo.

Que nosotros no nos animemos a hablar de Jesús en Navidad, y contarle a cuanta persona podamos que Navidad es la posibilidad de un nuevo nacimiento, por miedo a incomodarla... tampoco es relativo.

¿Cómo celebras la Navidad? ¿En algún momento de esa noche, que el calendario dice que es Navidad... te acordás del nacimiento de Jesús? ¿De lo que significó para la humanidad que Dios haya enviado a su Único Hijo para que sea totalmente Dios y totalmente hombre? En casa, en la noche de Navidad, con mi familia separamos un momento de la noche para leer el relato del nacimiento de Jesús, cantamos un himno y oramos... particularmente no quiero perder esa tradición. No porque sea tradición, sino porque me recuerda que Navidad no es la posibilidad de juntarse con amigos y familia a comer y pasar un buen rato. Navidad es Jesús. Navidad es el regalo de un nuevo nacimiento.